

## Nota Necrológica

### Baltasar Rodríguez-Salinas Palero

El 14 de Febrero de 2007 falleció en Madrid D. Baltasar Rodríguez-Salinas Palero, gran maestro de la investigación en Matemáticas. Era Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias de Madrid y Académico Correspondiente de la de Zaragoza, tras haber sido Académico Numerario de ésta entre 1965 y 1970.

Nacido en Alcalá de Henares en 1925 mostró desde muy temprano una gran precocidad para las Matemáticas, hasta el punto de empezar a publicar en las revistas matemáticas españolas a los 17 años. Tras licenciarse con Premio Extraordinario de Licenciatura en la Universidad Central de Madrid en 1948, realizó una estancia de investigación en Florencia (Italia) bajo la dirección del insigne profesor Giovanni Sansone para profundizar en Análisis Matemático y realizar su Tesis Doctoral, que se presentó en Madrid, bajo la dirección del profesor D. Tomás Rodríguez Bachiller, obteniendo el Premio Extraordinario de Doctorado.



Baltasar Rodríguez-Salinas Palero

Ingresó inmediatamente en el Cuerpo de Ingenieros Geógrafos y cesó en esta profesión poco después de conseguir la Cátedra de Análisis Matemático 4º y 5º de la Universidad de Zaragoza. Corría el año 1954 y comienza entonces la brillante labor de formación de investigadores que ha sido una de las facetas más destacadas del Profesor Rodríguez-Salinas. En una época en la que el estilo que imperaba en la enseñanza de las Matemáticas en las Universidades españolas por parte de muchos de sus catedráticos era el de la erudición sin producción propia, él rompió moldes: para quienes fuimos sus alumnos en sus 16 años como catedrático en

Zaragoza fue un lujo ver en clase cómo se producían nuevas Matemáticas, cómo se podían mejorar demostraciones que aparecían en los libros y en qué parte de cada demostración de un teorema importante se necesitaban sus hipótesis.

Durante su estancia en Zaragoza, fue elegido Académico de nuestra Academia de Ciencias leyendo su discurso de ingreso en 1965. En 1970, al trasladarse a la Universidad Complutense de Madrid, pasó a ser Académico Correspondiente.

En la Universidad Complutense permaneció hasta su jubilación en 1991, aunque continuó en la misma institución como Profesor Emérito algunos años más.

En 1976 ingresó como Académico Numerario en la Real Academia de Ciencias de Madrid, permaneciendo en ella casi treinta y un años con una gran actividad. Era también miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Lisboa desde el mismo año 1976.

Aunque ocupó diversos cargos de gestión, llegando a ser Decano de la Facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense y jefe de la Sección de Análisis Matemático del Instituto Jorge Juan del CSIC, la gran pasión de su vida fue la investigación, fruto de la cual son sus más de doscientas publicaciones, que abarcan temas tan diversos como Ecuaciones Diferenciales, Teoría de la Aproximación, Transformada de Laplace, Extensión de Aplicaciones Lineales, Teoría de la Medida y de la Integral, Análisis de Variable Compleja, Análisis Funcional, etc.

El Profesor Rodríguez-Salinas ha sido uno de los principales impulsores del desarrollo del Análisis Matemático en España. En 1960 tuvo lugar la defensa de la primera de las 21 Tesis Doctorales que dirigió. Pocos matemáticos en el mundo llegan a esa cantidad, siendo difícil calcular cuantos investigadores españoles actuales en Matemáticas pertenecerán al árbol genealógico científico que se inicia en él. En este mismo volumen se incluye un artículo sobre la variedad de temas en los que dirigió tesis.

D. Baltasar, como le llamábamos todos sus discípulos, era un apasionado de las Matemáticas, con una sorprendente habilidad para asimilar rápidamente nuevas técnicas y teorías, y para generalizarlas. Era tremendamente generoso al compartir sus conocimientos y resultados con sus discípulos, hasta el punto de que en las Tesis que dirigía, donde la idea inicial y muchas de las sugerencias partían de él, no quería figurar como coautor de los trabajos que se derivaban de ellos, con lo que sus publicaciones podían haber sido bastantes más. Toda la capacidad científica que tenía se tornaba en ingenuidad y bondad para la vida real, por lo que necesitaba para subsistir en ésta la tremenda comprensión, cariño y discreción de su esposa, Dña. Isabel Alaejos. Cada uno de sus discípulos tiene que agradecerles mucho a ambos. Así, por ejemplo, yo puedo recordar que buena parte de mi Tesis Doctoral la realicé cuando ya me había trasladado de Zaragoza a Bilbao por motivos profesionales. Además de por correspondencia, en mis frecuentes viajes a Zaragoza en fines de semana trabajábamos en su despacho o en su casa de la calle Arzobispo Apao-laza bajo la comprensiva mirada de Dña. Isabel.

Otra de las características de D. Baltasar era su profunda religiosidad. Ello le llevó a

interesarse y escribir en temas de Filosofía, Historia de la Ciencia y sobre todo Teología, tema éste que unido a la ingenuidad y bondad naturales citadas antes le llevó a tener algún disgusto con colegas y periodistas poco comprensivos cuando la edad le mermó las fuerzas físicas y síquicas, para gran indignación de quienes le queríamos.

El tributo de cariño y agradecimiento al matrimonio Rodríguez-Salinas se les manifestó reiteradamente a lo largo de su vida y en especial en los dos Homenajes, uno en Madrid, con motivo de su jubilación, en 1990 y otro cinco años después en un congreso en su honor celebrado en Ávila en el que participó como invitado el profesor John Horvath, gran figura del Análisis Matemático con el que tenía una gran amistad y mutua admiración. En el primero de ellos pronunció un discurso que mantengo colgado a la vista en mi despacho y del que entresaco el principio, como también han hecho mis colegas, amigos y discípulos Fernando Bombal Gordon y Pedro Jiménez Guerra al escribir el obituario para la Real Academia de Ciencias de Madrid: *“Queridos amigos: comenzamos ayer, aunque comenzamos hace mucho tiempo, y no terminamos hoy porque continuaremos trabajando hasta cuando Dios quiera. Mi júbilo es éste y no otro [...] Os he enseñado lo que sé y no os he ocultado nada. También me he enriquecido con vosotros, pues no he desdeñado lo que me habéis enseñado, que ha sido mucho. Mi pecado consiste en mi orgullo de haberos transmitido mi entusiasmo por la Matemática...”*

Otro obituario debido a Fernando Bombal, describiendo más detalladamente los aspectos matemáticos de la obra de Rodríguez-Salinas ha aparecido recientemente en la Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española.

Descanse en paz un gran matemático y, sobre todo, un hombre bueno.

MARIANO GASCA  
Académico numerario

